

---

## II. La familia en la comunidad gitana

Capítulo del estudio:

Situación social y tendencias de cambio en la Comunidad Gitana / coordinación, Miguel Laparra Navarro ; autores, Begoña Campos ... [et al.]. -- Pamplona : Universidad Pública de Navarra : ALTER Grupo de Investigación, Departamento de Trabajo Social, 2006  
226 p. ; 2006

Angel García

### 1. Introducción

#### 1.1. Dificultad para identificar el concepto de familia gitana con los criterios de la sociedad mayoritaria

En la mayoría de los estudios sobre los gitanos que hemos consultado, se tiende a utilizar conceptos homogéneos, más o menos estandarizados a nivel internacional, con el objeto de facilitar la comparación de la comunidad gitana con el conjunto de la sociedad. Por ejemplo, en los cuestionarios con los que trabaja el Instituto Nacional de Estadística se pregunta por la estructura familiar con las siguientes respuestas: familia monoparental, nuclear, unipersonal, etc. La complejidad de la familia gitana difícilmente encaja en este sencillo esquema conceptual pensado para otro contexto social muy distinto.

Los gitanos están acostumbrados a compartir todas sus actividades con sus parientes, la vida entera discurre entre parientes. La forma en que se articulan estas relaciones son muy complejas y difíciles de entender para quién no está habituado a ellas. Intentaremos explicarlas con las palabras de Teresa San Román, una persona que ha dedicado mucho tiempo a estudiarlas:

“Yo distinguiría entre cuatro tipos de realidades sociales diferentes para poder hablar tanto de unas formas como de otras. *La agrupación vecinal* implicaría el total de los habitantes de un barrio, cuando éste tiene algún tipo de limitación física, o identitaria o, en su defecto, administrativa.[...]. En segundo lugar, y hablando ya de gitanos solamente, *el patrigrupo o comunidad local de parientes*, puede estar formado por una sola familia extensa, en cuyo caso se funden en un solo grupo, más propiamente descrito como patrigrupo, tal como lo define Murdock. En otras ocasiones se trata de una comunidad más amplia que agrupa a varias familias extensas (encabezadas por lo general por un grupo de hermanos) unidas patrilinealmente e incluso a otros adláteres, sean familias o individuos. Sea como fuere, siempre mantiene relaciones con otros patrigrupos, en especial por sus núcleos patrilineales o bien por vínculos matrimoniales. En tercer lugar, llamaría *grupo doméstico* a las familias individuales, nucleares o extensas, que realizan las tareas principales de la reproducción social en su seno, ayudándose y cooperando en todos los niveles de la vida social. Por último, llamaría *techo* a la persona o la familia o las personas o las familias que duermen,

lavan y cocinan en una misma vivienda. No necesariamente todos comen en ella. Alguno puede comer siempre en casa del abuelo o puede que la suegra viuda que vive al lado venga a casa a comer. El techo acoge normalmente a una familia nuclear por sí sola o, a veces, con alguna persona anciana emparentada y sólo en algunas condiciones encontramos más de una familia elemental conviviendo bajo un techo. (...) La importancia de la familia nuclear entre los gitanos es sólo relativa. La mayor parte de las actividades y decisiones se desarrollan en el *grupo doméstico* y, a otro nivel, en el *patrigrupo* en el que están incluidas, y la vida económica carece de sentido vista sólo desde el interior de un *techo*. Las únicas excepciones son las familias nucleares que viven separadas de los demás parientes. (...)"<sup>5</sup>

"La vida de la gente en los barrios transcurre en el seno cálido de su *grupo doméstico*, sea una familia nuclear o, más comúnmente, una familia extensa, y se expande para algunos propósitos entre su *comunidad local de parientes*. Una y otra a veces son lo mismo y depende sobre todo del tamaño estratégico del grupo respecto a los recursos disponibles y a su capacidad para controlarlos y para ampliarlos (...)"<sup>6</sup>

"Si atendemos al criterio del parentesco, podríamos hablar de un grupo doméstico integrado por unidades nucleares, ocupando más comúnmente viviendas independientes próximas unas a las otras o *techos*. Ese *grupo doméstico* que las engloba es la referencia más directa y cotidiana, con un fuerte contenido funcional, vinculado a un emplazamiento concreto y a uno o a veces más ancianos hermanos entre sí. En algunas ocasiones hay además una *comunidad local de parientes o patrigrupo local*, que no sólo supone un grupo doméstico sino que abarca varios, familias extensas relacionadas y muy solidarias [...]"<sup>7</sup>

Como podemos apreciar la complejidad con que la autora trata el tema nos haría imposible la comparación con la estructura familiar no gitana. Tampoco los trabajos que se han realizado con gitanos han tomado esa clasificación de familia gitana. Casi la totalidad de los estudios, parten de la clasificación de la familia en hogares familiares, entendiendo por estos, las personas que duermen bajo el mismo techo.

Si queremos obtener datos más completos para que nos ayuden a identificar esas variaciones que se producen en las relaciones familiares gitanas, deberemos incorporar nuevos criterios en las investigaciones venideras. De la misma forma, un análisis comparativo con el conjunto de la sociedad requeriría posiblemente una mayor información sobre la pervivencia de formas de relación familiar más allá del grupo doméstico en otros grupos sociales no gitanos (especialmente en el ámbito rural, por ejemplo).

En el presente capítulo hemos recopilado la información de los diferentes estudios que se ha realizado sobre la comunidad gitana. Los criterios seguidos no son normalmente los que recomienda Teresa San Román y otros autores. Se reducen habitualmente a la estructura del hogar ("el techo"), lo que posiblemente nos impide ver la complejidad de la vida familiar real de los gitanos y puede dar una falsa imagen de homogeneidad con el resto de la sociedad. Esperamos y deseamos que esto sea un

---

<sup>5</sup> Teresa San Román(1997), *la diferencia inquietante: viejas y nuevas estrategias culturales de los gitanos*. Siglo XXI de España Editores. Pág. 123-124

<sup>6</sup> Teresa San Román. *Op-Cit*. Pág. 127

<sup>7</sup> Teresa San Román *Op.Cit* Pág. 83

punto de partida para que las nuevas investigaciones sobre la familia gitana profundicen en las dinámicas de cambio que les son propias.

## 1.2. La familia en la comunidad gitana

En las sociedades nómadas y agrícolas la forma familiar que mejor se adaptaba a sus necesidades era la familia extensa, entendiéndose por ésta un grupo consanguíneo formado por un matrimonio, sus hijos y esposas y su descendencia. En esta forma de familia no se entiende al individuo fuera de su grupo doméstico<sup>8</sup>. El proceso de industrialización y urbanización introdujo cambios en la familia aislando su red de parentesco y reduciendo el tamaño del grupo doméstico a una familia conyugal, con un reducido número de hijos; la denominada como familia nuclear. Este grupo es sólo una unidad de residencia y de consumo y su función se reduce a la reproducción y crianza de los hijos. El grupo doméstico está fundado sobre el matrimonio que asocia compañeros que se han elegido libremente y está orientado hacia valores de racionalidad y eficacia. Ha perdido sus funciones de reproducción, sus funciones políticas y religiosas y comparte sus responsabilidades financieras y educativas con otras instituciones. La familia protectora se sustituye cada vez más por el Estado protector, no sólo en los hechos, sino también en las actitudes. Funciones que antes asumía la familia tradicional, pasa a realizarlas el Estado.<sup>9</sup>

A partir de los años ochenta, varios autores analizan otros cambios en las estructuras familiares para hacer frente a las transformaciones que viene experimentando el mundo contemporáneo. Se pasa de una sociedad de familias a una sociedad de individuos, nacen nuevas formas familiares.

Esta evolución de la familia en la sociedad mayoritaria, no puede pasar desapercibida para el conjunto de la comunidad gitana. La literatura actual sobre el pueblo gitano, viene a expresar que la familia extensa es su unidad estructural básica y la principal vía de transmisión y perpetuación de la cultura.

Sin embargo, no podemos obviar una serie de factores que inevitablemente han tenido que debilitar la forma tradicional de familia extensa. En primer lugar, el paso de nómadas a sedentarios ha introducido cambios en la residencia, segmentando la familia extensa en pequeñas familias casi nucleares alejadas unas de otras. El hecho de vivir entre no gitanos hace que las familias gitanas vean otra realidad que en muchos aspectos tienden a imitar. En definitiva, adoptan los mismos comportamientos que sus vecinos. Otros factores que inciden en el desmembramiento del grupo y de sus funciones son los siguientes: la asunción del salario como forma de ganarse la vida lo libera de formar parte en el negocio familiar, el aumento de la esperanza de vida reduce las necesidades de reproducción y por tanto una de las funciones principales de la familia extensa, el lento pero constante cambio que está viviendo la mujer gitana (incorporación al mercado de trabajo, uso de métodos anticonceptivos, mayor formación, retraso en la edad de matrimonio, etc.), además de las funciones de reproducción social que va asumiendo el Estado en salud, educación,

---

<sup>8</sup> Grupo PASS (Programas Aplicados a Servicios Sociales). La Comunidad gitana del Gran Bilbao. 1.986. Serie: Cuadernos Técnicos Nº 8. Secretariado General Gitano Pág. 43 y 44.

<sup>9</sup> Grupo PASS (Programas Aplicados a Servicios Sociales). La Comunidad gitana de Donostialdea. 1.986. Serie: Cuadernos Técnicos Nº 9. Secretariado General Gitano Pág. 38 y 39.

garantía de ingresos, etc.<sup>10</sup>. A todo ello habría que añadir la reducción del espacio disponible, sobre todo en las viviendas del entrono urbano que limita las posibilidades de convivencia de familias extensas.

Todas estas circunstancias colocan al individuo gitano entre dos mundos contrapuestos: uno, el de su propia cultura y otro el de la sociedad mayoritaria regida por unas normas que le son totalmente ajenas. En la sociedad dominante cada uno tiene que ser responsable de sus actos y las decisiones que tome influirán solamente en su persona, o como mucho, en su familia nuclear. El reconocimiento del individuo estará en función de sus logros personales y su estatus dependerá de ello y no del “clan” al que pertenezca.

Así pues, la comunidad gitana está inmersa en un proceso de cambio que permite dos lecturas en cierto sentido contradictorias:

- a) Pueden interpretarse estos cambios en la estructura de la familia gitana como un síntoma de desestructuración social que pone en riesgo su propia cultura y la transmisión de sus costumbres<sup>11</sup>.
- b) Puede entenderse como favorable la pérdida de algunas costumbres en el proceso de modernización, al igual que ha ocurrido con otras culturas. Esta segunda versión viene a decir que todos estos cambios forman parte de un proceso de modernización en el que se transforman los modelos familiares, va aumentando la libertad y los valores individuales, incluyendo los de la mujer. Quiere expresar una lectura positiva de la modernización de los gitanos y de la pérdida de algunos de los que se han llamado, valores tradicionales gitanos.<sup>12</sup>

Sin embargo, aun admitiendo la trascendencia de los cambios, es preciso reconocer que la familia sigue siendo para los gitanos el eje central de su vida y la institución principal de organización social de la comunidad. El sistema tradicional de organización social se basa en el parentesco y se desarrolla en diversos grupos familiares ligados por lazos de sangre. Teresa San Román lo explica más claramente a continuación:

“El parentesco gitano está impregnado de seis elementos absolutamente fundamentales: una fortísima tendencia, no invariable, a la patrilocalidad bastante claramente seguida en la práctica cuando conviven parientes en un área próxima, que es lo más común; una fuerte ideología de propiedad de los hombres sobre los hijos de las mujeres y sobre ellas; una androcracia consistente; una priorización de las relaciones entre hombres en la construcción de la vida social; la autoridad última paterna y, por fin, una ideología machista verdaderamente traumática. Lo más común es encontrar asentadas familias con fuerte tendencia patrilocal y con esos otros atributos señalados. En algunos casos esas familias, cuando han encontrado un emplazamiento y unas condiciones ventajosas, se configuran como grandes familias que reúnen a un viejo o bien a

---

<sup>10</sup> [Angel García \*La Comunidad Gitana en Navarra\*. Fundación Secretariado Gitano. Pamplona 2001 \(no editado\)](#)

<sup>11</sup> Grupo PASS (Programas Aplicados a Servicios Sociales). La Comunidad gitana de Donostialdea. 1.986. Serie: Cuadernos Técnicos Nº 9. Secretariado General Gitano Pág. 39

<sup>12</sup> [Angel García \*Op cit.\*](#)

un grupo de viejos hermanos y sus respectivas familias extensas preferentemente patrilocales pero anexionando a ellas a alguna hija y su marido, alguna hermana y su cuñado, o alguna mujer viuda cercanamente emparentada. Esta misma estructura (familia extensa patrilocal o fraternal, bien por sí sola o bien nucleando entorno a sí a algunos parientes, especialmente por matrimonio) puede constituirse como comunidad dispersa, asentándose cada familia componente en distintos emplazamientos y formando un grupo de parientes de tres o cuatro generaciones, disperso pero solidario con muchos aspectos de la vida, viviendo <a un tiro de piedra> o a un < podemos ir andando>, una veces, y con cientos de kilómetros de distancia, otras. Ofrece grandes posibilidades de ayuda mutua, cotidiana en el ámbito local, coyuntural entre los dispersos. Este grupo de parientes está además articulado por aquellos principios que dan prioridad al varón, marido y padre, de manera que está penetrado por una línea que se dibuja a lo largo de varias generaciones y emplazamientos que vincula a los hijos con el padre.”<sup>13</sup>

## 2. Tamaño del Hogar

Todas las investigaciones consultadas coinciden en resaltar el elevado número de miembros por hogar en comparación con los no gitanos. También destacan que este número se ha ido reduciendo en los últimos tiempos. Así pues, a pesar de haber reducido el número de miembros por hogar gitano, éste es todavía muy alto en comparación con el de la sociedad mayoritaria. *La escasez de viviendas, la penuria económica, un número de hijos mayor que el resto de la población y algunas formas de familia extensa pueden ser los principales motivos de esta diferencia.*<sup>14</sup>

Algunos trabajos nos permiten comprobar este paulatino descenso a lo largo del tiempo: en Andalucía un estudio de EDIS, realizado en 1984, situaba el tamaño medio de la unidad familiar gitana en 5,9 miembros, esta cifra es netamente superior a la de 5,2 miembros obtenida en 1996 por Juan F. Gamella<sup>15</sup>. Para Navarra, el estudio realizado en 1978 por Jesús M<sup>a</sup> Vázquez<sup>16</sup>, estimaba el número de miembros por familia entre 5,0 y 5,7. Dos décadas más tarde, el trabajo de Navarra<sup>17</sup> cifra el número de miembros por núcleo doméstico en 4,9.

En la tabla siguiente se presentan algunos datos que corroboran esta circunstancia.

---

<sup>13</sup> Teresa San Román(1997), la diferencia inquietante: viejas y nuevas estrategias culturales de los gitanos. Siglo XXI de España Editores. Pág. 87-88

<sup>14</sup> [Angel García Op cit](#)

<sup>15</sup> [Juan F. Gamella, La Población Gitana En Andalucía. Departamento de Antropología y Trabajo Social Universidad de Granada.](#)

<sup>16</sup> Jesús María Vázquez (1980), Estudio sociológico sobre los gitanos españoles, Madrid. ISAM. Pág 45

<sup>17</sup> [Angel García Op cit](#)

Tabla 12 Tamaño familiar del hogar gitano y no gitano, en varias Comunidades

	Nº de miembros por hogar Gitanos	Nº de miembros por hogar No Gitanos
Valencia Com (1991)	5,8	3,3
Cantabria (1991)	6,3	3,6
Galicia (1991)	5,0	
Extremadura (1993)	4,5	
Andalucía (1996)	5,2	3,6
Navarra (1997)	4,9	3,2

En las cuatro Comunidades con disposición de datos tanto de gitanos como de no gitanos, se manifiesta claramente el mayor número de miembros por hogar entre los gitanos, alrededor de dos personas más por hogar.

Por otra parte, y quizá influido por la variación en el tiempo, encontramos algunas diferencias importantes entre las distintas Comunidades, pasando de los 4,5 miembros por hogar gitano estimado en Extremadura, a los 6,3 miembros para Cantabria.

### Comunidades gitanas de Navarra, Extremadura y Andalucía

En la tabla siguiente se muestran datos más desagregados sobre el número de miembros de familia para tres Comunidades. En primer lugar se puede comprobar el escaso porcentaje de hogares con un solo miembro y el elevado número de hogares con 6 ó más. Estos últimos se corresponden principalmente a la familia nuclear, es decir, la compuesta por los padres y sus hijos.

También podemos apreciar ligeras diferencias en la composición de los hogares, destaca el elevado número de hogares con “6 y más miembros” para Andalucía y el de “4 ó 5 miembros” en Navarra.

Tabla 13. Tamaño medio por hogar gitano en varias Comunidades

	Extremadura (1993)	Andalucía (1996)	Navarra (1997)
1 miembro	2,10	2,60	3,80
2 ó 3 miembros	22,50	26,00	19,70
4 ó 5 miembros	34,50	27,40	43,90
6 y más miembros	40,90	44,00	32,60
<b>Total</b>	100,00	100,00	100,00

### Comunidad Navarra, comparativa entre gitanos y no gitanos

No existen demasiados datos que nos permitan comparar el número de miembros por hogar de los gitanos y de los no gitanos en la misma Comunidad. Para la realización de este ejercicio contamos con los datos de Navarra, que en principio

no tienen por que ser diferentes a los de cualquier otra Comunidad con sus mismas características.

En la tabla siguiente se muestran los datos de la población navarra en comparación con la comunidad gitana. Destaca principalmente la diferencia existente entre sus dos extremos: los hogares con “un miembro” agrupan sólo al 4 por ciento de los gitanos; por el contrario estos hogares equivalen a casi el 14 por ciento para el conjunto de Navarra. Cuando se habla de “6 y más miembros” los hogares gitanos suman el 33 por ciento, cifra muy superior al 8,5 por ciento para Navarra. Si tenemos en cuenta los hogares de 3 miembros ó menos, en la comunidad gitana estaría el 23,5 por ciento, sin embargo para el total de la población navarra equivaldría al 56 por ciento, es aquí donde se manifiestan las nuevas formas de familia muy superiores en la sociedad mayoritaria (hogares unipersonales, sin núcleo, monoparentales, sin hijos, etc.). Lógicamente los datos varían inversamente cuando analizamos los hogares de 4 ó más miembros; sumarían el 76,5 por ciento para los gitanos y el 44 por ciento para el resto de los hogares navarros. Este porcentaje tan alto para los gitanos (76,5%) nos puede hacer pensar a primera vista en la estereotipada familia extensa gitana. Sin embargo, lo que mayormente encontramos en estos grupos es la familia nuclear, como veremos más adelante

Tabla 14. Tamaño medio por hogar de la comunidad gitana navarra y del total de Navarra. 1997

	Navarra Gitanos	Navarra No Gitanos
1 miembro	3,8	13,6
2 ó 3 miembros	19,7	42,2
4 ó 5 miembros	43,9	35,7
6 y más miembros	32,6	8,5
Total	100,0	100,0

FUENTE. El espacio social de la exclusión en Navarra: un método de análisis a nivel local. Miguel Laparra Navarro, UPNA. 2001. Sin publicar. y Encuesta de Población Asistida.

### 3. Estructura familiar

La totalidad de los estudios consultados nos indican que la forma familiar más numerosa entre los gitanos es la “nuclear”<sup>18</sup> (padre, madre e hijos) además con mucha diferencia sobre el resto. También se puede destacar que la forma familiar tradicional de los gitanos, la “familia extensa” (formada por varios núcleos familiares), se encuentra en claro retroceso. El estudio de Extremadura llega a decir que “*La familia extensa, tan característica de la cultura gitana, ha muerto...*”.<sup>19</sup> En cualquier caso debe considerarse hasta qué punto es adecuada la asociación que se ha hecho de la

<sup>18</sup> [Recordamos que se trata de hogares familiares \(personas que conviven bajo el mismo techo\) y que no se tienen en cuenta estructuras más complejas de lo que Teresa San Román denomina como “grupo doméstico”.](#)

<sup>19</sup> Los Gitanos en Extremadura, un informe de Aguilar y Aguilar, Asociados. S.R.L. Junta de Extremadura, Consejería de Bienestar Social. Pág.23

familia extensa con la cultura gitana (que no es estática por cierto, como ninguna cultura lo ha sido) y no con las sociedades tradicionales, preindustriales.

En la comunidad gitana se entiende como familia algo más que los padres y los hermanos. El entorno familiar englobaría a todos los parientes cercanos. Se trata de una familia que tiende a vivir agrupada procurando estabilizarse lo más cerca posible. No obstante, la mayoría de los estudios tienden a tomar el hogar o gente que reside bajo el mismo techo, como unidad de análisis. En lo que nos interesa para este trabajo se han podido clasificar las familias en: “Nucleares” (padres e hijos), “Nuclear ampliada” (padres e hijos más parientes cercanos, generalmente abuelos) y “Plurinuclear” (dos o más familias emparentadas).

Tabla 15. Estructura familiar de los hogares gitanos en varias Comunidades

	Donostialdea (1986)	León (1998)	Cantabria (1990)	Andalucía (1996)	Navarra (1997)
Nuclear	69,4	82,2	65,8	80,6	67,5
Nuclear ampliada	11,8	3,0	15,1	5,0	14,8
Plurinuclear	18,8	14,8	19,1	11,4	13,9

En todas las investigaciones la forma de familia denominada como “Nuclear” es la más destacada. Las Comunidades de León y Andalucía agrupan el 80% de los hogares gitanos en esta categoría, sin embargo tienen un porcentaje muy bajo, alrededor del 4%, en la categoría “Nuclear ampliada”. La familia extensa, encuadrada en la tercera categoría, representa tan solo el 15% en León y no llega al 12% en Andalucía.

Los gitanos de las Comunidades de Navarra, Cantabria y del Barrio de Donostialdea tienen unos porcentajes similares, los tres tienen alrededor del 67% de sus hogares en la categoría de familia nuclear. La plurinuclear o familia extensa predomina en casi el 20% de los hogares gitanos de Cantabria y Donostialdea, en Navarra el porcentaje es inferior.

### **Comparativa entre la Comunidad gitana de Navarra, Cantabria y Donostialdea**

Tres de las investigaciones consultadas nos permiten indagar un poco más en las relaciones familiares de los gitanos al poder contar con una mayor desagregación de los hogares. En la tabla siguiente podemos ver que nuevamente el “*Matrimonio con hijos*” es la forma familiar más numerosa. Este tipo de familia es el denominado como familia nuclear formada por una pareja y sus hijos. Este dato difiere sensiblemente de la idea manifestada repetidamente sobre la preeminencia de la familia extensa en la comunidad gitana. No obstante, parece ser que los miembros de cada familia tienden a residir lo más cerca posible los unos de los otros y así, poder mantener un contacto permanente.



Tabla 16. Estructura familiar de los hogares gitanos en dos Comunidades y Donostialdea

	Donostialdea (1986)	Andalucía (1996)	Navarra (1997)
Hogar unipersonal	0,0	3,0	3,8
Matrimonio sin hijos	5,0	12,4	4,1
Matrimonio con hijos	64,4	68,2	63,4
Padre/madre con hijos	4,0	3,6	8,2
Hogares de varias personas sin núcleo	1,0	1,1	2,2
Familia nuclear ampliada	7,8	1,4	6,6
Hogares de dos núcleos ó más	17,8	10,3	11,7
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Los hogares formados por una persona, “*Hogares unipersonales*”, no alcanzan el 4 por ciento en ninguno de los casos, esto coincide con la filosofía de la comunidad que no entiende la existencia del individuo fuera de su grupo familiar. “*En la mayoría de los casos se trata de ancianos y ancianas ya viudos que viven cerca de sus hijos o hijas o de otros familiares. También hay personas solteras y solteros, generalmente ancianos también.... Una diferencia entre gitanos y gaché a este respecto es el mayor rechazo (casi como una discapacitación) y tristeza con la que los gitanos miran a esas situaciones de soledad en que se encuentran ancianos y ancianas que viven solos. Esa es una situación que se juzga como –impropia- o desesperada y que se trata de evitar por parte de los miembros de la minoría.*”<sup>20</sup> El estudio de Donostialdea no refleja ningún caso debido probablemente a la baja representatividad de la muestra.

La proporción de “*Matrimonio sin hijos*” es triple en Andalucía su en relación a Navarra. Es una diferencia muy grande que convendría aclarar. En ambos casos su composición es la de matrimonios jóvenes que todavía no tienen descendencia y parejas de ancianos cuyos hijos les han ido abandonando al casarse.

Otra diferencia importante con Andalucía la encontramos en “*Padre/madre con hijos*” y “*Familia nuclear ampliada*”. En este caso la proporción es superior en los gitanos de Navarra.

La familia extensa gitana se correspondería con la última categoría de la tabla “*Hogares de dos ó más núcleos*”. Para Donostialdea el porcentaje es del 18 por ciento, una cifra alta en comparación con las dos Comunidades. Una de las conclusiones principales de este capítulo, de acuerdo con los análisis realizados en todos los estudios consultados, es que la familia extensa gitana ya no es la forma principal de convivencia entre los gitanos. En los casos de Navarra y Andalucía el porcentaje no llega al 12 por ciento, si lo comparamos con el 63 y 68 por ciento que correspondía a la familia nuclear, podríamos asegurar que la familia extensa ya no es el referente para las familias gitanas. Otros autores no están de acuerdo con esta afirmación y comentan que el entramado familiar gitano es muy complejo y no se puede definir de una manera tan simple. La investigación de Andalucía, después de analizar varias familias gitanas llega a la conclusión siguiente: “*La unidad doméstica*

<sup>20</sup> [Juan F. Gamella Op.](#) Pág 101

*mínima o nuclear no es, por lo tanto, suficiente para comprender la vida familiar de estos gitanos, que forman con sus parientes un entramado mucho más denso que el de los vecinos payos. Es decir, los vecinos más cercanos son también parientes próximos y las pautas de solidaridad, cooperación económica y laboral, la asistencia y las prestaciones mutuas se acentúan y marcan el tono de la vida diaria.*"<sup>21</sup>

En cualquier caso, cabe pensar también que muchas de estas pautas de solidaridad, de cooperación y de asistencia mutua no se encuentra también presentes en cierto sentido en el conjunto de la población española. No es casualidad que al modelo de Estado de Bienestar del sur de Europa, del que España sería un prototipo destacado, se le haya calificado como "familista".

### ¿Son tan peculiares las familias gitanas?<sup>22</sup>

En la tabla siguiente se analiza la estructura familiar de los hogares gitanos navarros y se compara con el conjunto de Navarra.

Tabla 17. Estructura familiar de los hogares gitanos y del conjunto de los hogares navarros. 1997

	Navarra Gitanos	Navarra No Gitanos
Hogar unipersonal	3,8	13,7
Matrimonio sin hijos	4,1	14,9
Matrimonio con hijos	60,9	46,8
Padre/madre con hijos	8,2	7,7
<i>Otros</i>		
Hogares de varias personas sin núcleo	2,2	
Familia nuclear ampliada	6,6	
Familia monoparental ampliada	2,5	
Hogares de dos núcleos ó más	11,7	
<i>Total otros</i>	23,0	16,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente. El espacio social de la exclusión en Navarra: un método de análisis a nivel local. Miguel Laparra Navarro, UPNA. 2001. Sin publicar. y Encuesta de Población Asistida.

La forma más generalizada es la de "*Matrimonio con hijos*", al que pertenecen el 60 por ciento de los hogares gitanos. Es curioso comprobar cómo la forma de familia nuclear en la comunidad gitana, es un 14 por ciento superior al de la población Navarra.

Los "*Hogares unipersonales*", sólo representan el 4 por ciento de los gitanos. Para el conjunto de la población navarra, el porcentaje promedia casi un 14 por ciento, superando en 10 puntos a los anteriores. Aunque este dato es notablemente superior para la población mayoritaria, hay que decir que Navarra mantiene unos índices muy inferiores al resto de países occidentales. Así pues, aún siendo Navarra una región con una tasa de hogares unipersonales muy alejada de la de los países de

<sup>21</sup> [Juan F. Gamella Op.](#) Pág 104

<sup>22</sup> [Angel García Op cit](#)

su entorno, la diferencia en comparación con los gitanos sigue siendo importante. Se presume, para la sociedad mayoritaria, una elevada cifra de ancianos en esa categoría, algo que sería impensable en la cultura gitana, la cual, cuida personalmente a sus mayores.

También es destacable el escaso número de familias gitanas que aparecen sin hijos (4%). Nuevamente los datos reflejan algo más de 10 puntos (15%) de diferencia a favor de la sociedad dominante. Este hecho diferencial, puede achacarse en los no gitanos a una mayor presencia de parejas de edad avanzada y por la decisión de otras que optan por no tener descendencia. En la cultura gitana la convivencia intergeneracional es más habitual y el valor de la procreación está muy interiorizado.

En la categoría de “*Padre/madre con hijos*” o familia monoparental, formada por una madre o un padre con su descendencia, el comportamiento es bastante similar entre ambas comunidades. No obstante, los datos recogidos para la comunidad gitana nos indican que de los 97 hogares monoparentales estimados, la mitad serían viudos/as y la otra mitad serían consecuencia de separaciones o divorcios.

La categoría denominada como “*Otros*” engloba distintas formas de familia como: los hogares de varias personas sin núcleo, las familias monoparentales ampliadas, la familia nuclear ampliada y los hogares formados por dos núcleos ó más. El 23 por ciento de los gitanos estarían dentro de la categoría denominada como “*Otros*”. La mitad de estos hogares están dentro de los “hogares plurinucleares” u hogares donde residen dos o más núcleos familiares. Estos hogares se suelen formar a la hora del matrimonio de alguno de los hijos, especialmente sucede esto con los hijos varones, en los que se favorece la patrilocalidad como perpetuación de un rasgo diferencial gitano. Esta sería la forma de familia extensa comentada anteriormente. Así pues, a esta forma de familia tan ligada por diferentes autores a la cultura gitana, corresponderían el 12 por ciento de los hogares gitanos navarros.

## 4. Estado civil

Las investigaciones consultadas coinciden en las siguientes cuestiones. Los gitanos se casan a muy temprana edad y las gitanas se casan antes que los varones. Los gitanos se casan en mayor medida que los no gitanos, existen muy pocos gitanos/as solteros/as. Tienen un número de hijos muy superior a los no gitanos y el primer hijo lo tienen muy pronto. En tres investigaciones en las que se podía comparar con datos del total de la población, el número de separados/as y divorciados/as era superior en los gitanos. Los gitanos presentan frecuentes pautas de endogamia familiar<sup>23</sup>, casándose con parientes cercanos, en muchos casos primos

---

<sup>23</sup> [La constatación de la endogamia en los gitanos suele realizarse en un cierto tono de reproche, o bien como indicador de rechazo a la integración social \(de racismo incluso por su parte\) o bien como una práctica que tiene efectos sanitarios perversos \(véase el capítulo sobre salud\). En realidad, para una comparación más afinada faltaría analizar también las prácticas endogémicas de otros grupos sociales: de ciertas élites económicas o aristocráticas, o en el ámbito rural, por ejemplo.](#)

segundos e incluso primos hermanos<sup>24</sup>. Sigue predominando una pauta patrilocal de residencia posmarital. Como antaño, la nueva pareja suele vivir cerca o junto a los padres del novio. La formalización del matrimonio se realiza mediante la boda gitana en la mayoría de los casos, aunque, se legaliza ante la sociedad con el rito civil o eclesiástico.

En la tabla siguiente se muestra, cómo la soltería es el estado civil en el que se encuentra la mayor parte de la población gitana, alrededor del 60% de la población. Esto no se contradice con lo expresado anteriormente, sino que es debido a una pirámide extremadamente joven de edad, se estima que una media del 40% de los gitanos tiene menos de 16 años. Más adelante se aportan datos que confirman la escasa presencia del celibato entre los gitanos. La Comunidad de La Rioja muestra un 53% de solteros, recogiendo ya el efecto de los cambios más recientes en la reducción del número de hijos.

Tabla 18 Estado civil de la población gitana en varias Comunidades, en porcentaje

	Navarra (1997)	Cantabria (1991)	Donostialdea (1986)	La Rioja (2003)	Barcelona (1) Oficial (1996)
Solteros/as	59,6	60,8	60,5	53,0	57,0
Casados/as	35,0	35,2	35,7	42,0	39,4
Viudos/as	3,0	2,7	2,7	1,0	3,3
Separados/divorciados	2,5	1,3	1,1	3,0	0,3

(1) Existe otra clasificación dada por la comunidad concreta en que viven los gitanos y por las familias de referencia, al margen de la situación legal que puedan tener. En la investigación de Barcelona han considerado oportuno diferenciar entre la situación oficial o administrativa del "Estado Civil" y la considerada por los propios gitanos como tal. En la clasificación no oficial el porcentaje de solteros se reduce hasta el 46,3 por ciento y el de casados se eleva hasta el 49 %.

El porcentaje de casados es muy similar entre las distintas comunidades de gitanos, solo se puede destacar el incremento entre los gitanos de La Rioja. Al comparar los porcentajes de personas casadas entre gitanos y no gitanos se nota la gran importancia que los primeros otorgan a este estado. Juan F. Gamella lo expresa así: *“entre los gitanos el matrimonio es la institución central que abre la puerta al estado adulto, al estado de <rom> y <romí>, de hombre y mujer gitana de pleno derecho. Este nuevo estatus de adulto/casado se consagra con la llegada de los hijos (si no hay hijos el matrimonio no se consuma). No estar casado es tener una identidad a medias y relega a los solteros a un estado de carencia, como de personas con alguna falta o merma. Quizá esto explique el bajísimo nivel de soltería que encontramos entre los gitanos, a diferencia de los payos.”*<sup>25</sup>

## Edad temprana de entrada al matrimonio

José Manuel Fresno nos indica que para el conjunto de gitanos de España, “la edad de acceso al matrimonio, entendiendo por tal cualquier lazo de unión entre la

<sup>24</sup> [Aquí habría que tener en cuenta el hecho de que los gitanos cuentan como “primos” y “tíos” a parientes entre los que les separan varias generaciones, porque su organización del parentesco sigue siendo mucho más amplia que la nuestra, lo que haría inflar artificialmente los casos de endogámica en términos comparativos.](#)

<sup>25</sup> [Juan F. Gamella Op cit](#) 111-112

pareja, suele ser entre 18 y 22 años para los varones y entre 16 y 20 para las mujeres. Si bien en los últimos años tiende a retardarse, sigue contrastando con la de la población española que se sitúa entorno a los 26,8 años para los varones y 24,2 para las mujeres.”<sup>26</sup>

El estudio de Cantabria para 1991 nos dice lo siguiente: “en líneas generales las gitanas tienden a casarse en edades muy tempranas. Así, 6 de cada 10 mujeres se casa antes de los 18 años, mientras solamente el 4,6 % lo hace a partir de los 25 años. Esta tendencia a casarse muy jóvenes afecta de forma diferente a los sexos. El 75,4 % de las mujeres gitanas se casan antes de los 18 años, mientras que en los hombres la proporción es de un 53,8 %. La precocidad de la mujer en la edad de contraer matrimonio adquiere significación frente al hombre en el grupo de personas que se han casado con menos de 15 años, pues mientras que en los hombres no hemos encontrado ningún caso en las mujeres se han dado en una proporción del 20 %.”<sup>27</sup>

El estudio de Barcelona<sup>28</sup> nos dice que el 70 por ciento de los gitanos está casado antes de los 21 años, por sexo, existe una importante diferencia, siendo un 54% el porcentaje entre los hombres y un 84 % el número de gitanas casadas antes de los 21 años.

El 44 % de los gitanos extremeños ha contraído matrimonio antes de los 18 años. La mujer tiende a casarse antes que los hombres, la edad media de la mujer es de 18,5 años, mientras que la del hombre llega a los 19,75 años.<sup>29</sup>

A este respecto el trabajo de Andalucía indica que los gitanos andaluces se casan a los 19,5 años de media y las gitanas a los 18,3. Este mismo informe nos indica que en Donostialdea la edad de entrada al matrimonio para las mujeres es de 17,8 y para los hombres de 19,6 (PASS 1987: 36). En Murcia , el 75,6 % de los matrimonios fueron realizados cuando los contrayentes tenían menos de 22 años y menos de la mitad no tenían 19 (PASS 1986: 79). “*En el trabajo de Ardévol se afirma que casi todos los gitanos se casan entre los 15 y los 20 años, entre 15 y 17 en el caso de las mujeres y entre 18 y 20 en el de los hombres. Una gitana deja de ser niña entre los 7 y los 14 años, entonces pasa a ser mozuela y entra en el periodo núbil; en el caso del varón pasa algo más tiempo en esa fase de pubertad previa al matrimonio.*”<sup>30</sup>

El estudio más reciente, el de La Rioja, nos dice que : “un 69 % por ciento de los encuestados contrajo matrimonio entre los 17 y 25 años, y un 18 % entre los 13 y los 16 años, aunque en este tramo de edad el porcentaje de mujeres casadas duplica al de hombres. Además nos confirma que el 56 % de los gitanos entre 17 y 25 años y el 76 % de los que tienen entre 26 y 35 años ya están casados.”<sup>31</sup> Siendo éstas unas cifras importantes, se nota una aumento en la edad de entrada al matrimonio en

---

<sup>26</sup> José Manuel Fresno García, Análisis socioantropológico sobre la situación actual de la Comunidad Gitana en España. Ponencia Zaragoza 5-6-7 Mayo 1993.

<sup>27</sup> Cantabria 45

<sup>28</sup> Barcelona

<sup>29</sup> Extremadura 231

<sup>30</sup> [Juan F. Gamella Op cit](#) 113

<sup>31</sup> Rioja

relación a los datos mostrados hasta ahora, todos ellos más antiguos que los de La Rioja.

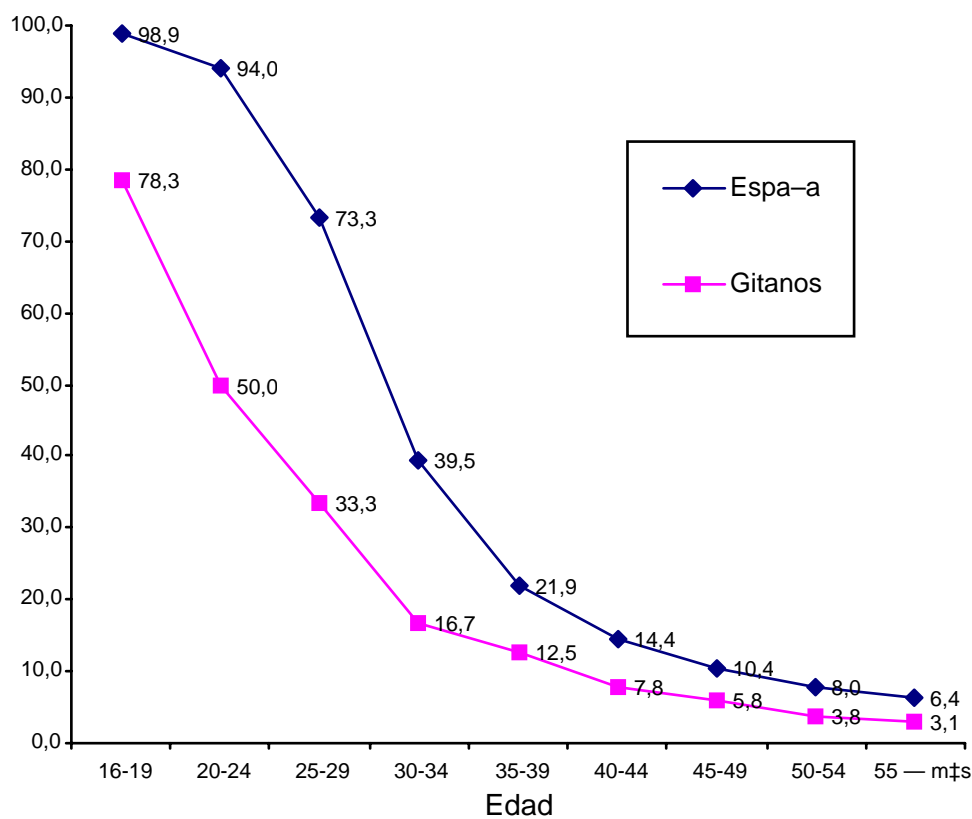
El trabajo de Navarra nos permite realizar una comparativa con la población del conjunto de Navarra: “ los gitanos se empiezan a casar entre los 15 y los 20 años, sin embargo la población mayoritaria no lo hace hasta los 25. El estudio nos dice que la comunidad gitana se casa más que la comunidad no gitana. Como conclusión, nos indica, no tanto que los gitanos se casan más, que sí que lo hacen, si no más bien que se casan antes, casi 10 años antes que la comunidad mayoritaria.”<sup>32</sup>

El gráfico siguiente nos muestra el porcentaje de solteros gitanos y del total de la población española, por grupos de edad. En él se puede apreciar una diferencia muy importante entre los 20 y los 29 años, en este tramo de edad los solteros entre los gitanos son minoría, al contrario de lo que ocurre para el total de la población española, donde el porcentaje se mantiene muy elevado. Los gitanos se empiezan a casar entre los 15 y los 19 años, sin embargo la población mayoritaria no lo hace hasta después de los 20. El gráfico también nos muestra que la comunidad gitana se casa más que la comunidad no gitana. Así pues, estos datos demuestran que los gitanos además de casarse en mayor medida que los no gitanos, también lo hacen a una edad más temprana.

---

<sup>32</sup> [Angel García Op cit](#)40-41

Gráfico 2. Proporción de solteros gitanos y del total de España, por grupos de edad



Fuente: Elaboración propia sobre datos de (EDIS/FSG 2005) y de la EPA (1ºcuatrimestre,2005)

La tabla siguiente nos indica nuevamente el estado civil, pero añade una diferenciación por sexo y lo compara con el conjunto de la población española de 1991.

Tabla 19. Estado civil por sexo de la población gitana en varias Comunidades y España.

	Navarra (1997)		Cantabria (1991)		Donostialdea (1986)		España (1991)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Solteros-as	60,9	58,2	63,6	57,9	59,9	61,1	48,4	42,1
Casados-as	35,5	34,5	34,8	35,6	38,4	33,2	48,4	46,6
Viudos-as	1,5	4,5	1,0	4,5	1,4	3,9	2,3	9,9
Separado-as, divorciado-as.	2,1	2,8	0,6	2,0	0,3	1,8	0,9	1,4
<b>Total</b>	100	100	100	100	100,0	100,0	100	100

En general, el número de solteros es superior al de solteras. Como hemos visto en la tabla anterior, este alto porcentaje de solteros entre los gitanos se debe al gran número de niños que dibuja una estructura de edad muy joven.

El mayor peso de los casados en el conjunto de la población española, se debe probablemente a que su estructura de edad se encuentra mucho más envejecida que la

gitana. Tanto el número de viudos/as, como de separados/as y divorciados/as tienen poco peso en el conjunto de la población.

Destaca un mayor número de separados/as en Navarra en comparación con las otras dos comunidades gitanas. Y, en general, se muestra un mayor número de separaciones y divorcios dentro de los gitanos, este dato sería interesante poder actualizarlo, ya que dudamos que actualmente estos porcentajes se sigan manteniendo a favor de los gitanos.

Entre los gitanos, existe una mayor proporción de mujeres viudas, casi cuatro veces más que viudos. También es importante comprobar, cómo en la población del conjunto de España, el porcentaje de viudos y sobre todo de viudas es muy superior al de gitanos. La mayor esperanza de vida de los no gitanos explica sustancialmente este dato.

### **El matrimonio se establece entre gitanos**

Los gitanos se casan generalmente con personas de su misma etnia y en muchos de los casos entre parientes, además predomina una pauta patrilocal de residencia posmarital. Nuevamente la escasez de datos nos obliga a comentar estas situaciones sin la disponibilidad de información suficientemente contrastada. Más allá de una aproximación a las pautas generales en este ámbito, no podemos identificar hasta qué punto, aún con carácter minoritario, se pueden estar dando procesos de cambio dentro de la comunidad gitana.

El trabajo desarrollado en Cantabria<sup>33</sup> dedica un apartado a esta cuestión. En él se dice, que (para 1991) el 95,3 por ciento de los matrimonios celebrados se realiza entre miembros de la misma etnia, pero además, comenta que en el 53% de los matrimonios existe parentesco. Ello refleja la fuerte inflexibilidad a la hora de elegir cónyuge fuera del grupo étnico, se trata de actitudes de afirmación etnocentristas. Sólo el 4,7 % de los matrimonios son exogámicos o mixtos, apreciándose una mayor apertura en la mujer gitana a contraer matrimonio con personas que no pertenecen a su etnia (3,1 %) frente al hombre gitano (1,6 %).

El estudio continúa con el siguiente comentario: *“la celebración del matrimonio entre miembros de la misma etnia, a poder ser parientes, denota además un intento de preservar su organización social basada fundamentalmente en el parentesco, así como una forma de proteger biológicamente la raza. Aparentemente la existencia de un 47 % de matrimonios gitanos en los que no existe relación de parentesco, puede parecer que la anterior práctica está perdiendo importancia. Consideraremos que ello es relativo porque posiblemente el hecho de no practicarse endogamia dentro del propio linaje, puede deberse a la práctica de matrimonios entre distintos linajes por acuerdos expresos entre los mismos, bien por intereses familiares o económicos, etc. De ahí que 9 de cada 10 matrimonios se establecen entre gitanos”*.<sup>34</sup>

La mayoría de las investigaciones coinciden (aunque no cuantifican) en subrayar la preeminencia del matrimonio entre gitanos y preferentemente entre

---

<sup>33</sup> Cantabria

<sup>34</sup> Cantabria



parientes. Uno de los motivos puede ser la costumbre de las nuevas parejas de residir en casa de los padres del novio.

La pauta patrilocal de residencia posmarital no debe ser nada cómoda para la novia ya que se ve obligada a abandonar a su familia y a ponerse al servicio de su suegra. Esta circunstancia da preferencia a una unión de las parejas entre familias cercanas o incluso dentro de la misma.

### **Boda Gitana**

La combinación de la boda gitana con la religiosa o civil es lo más destacable en la formalización del matrimonio. Tan solo las investigaciones de Cantabria y La Rioja nos ofrecen datos desagregados sobre los diferentes modos de casarse que tienen los gitanos. En alrededor del 80 % de los casos la boda gitana está presente, eso sí, en combinación con las bodas civil y religiosa. Tan solo el 14 por ciento de los gitanos de Cantabria se casa exclusivamente mediante el rito gitano, esta cifra es del 12 % para los gitanos riojanos y del 19 % para los de Barcelona.

Mucho se ha hablado sobre los rituales gitanos relacionados con la boda (matrimonios concertados, prueba del pañuelo, precocidad matrimonial sobre todo femenina, etc.), pero en ninguna de las investigaciones consultadas se ofrecen datos cuantitativos que nos permitan obtener conclusiones a este respecto. No obstante, podemos concluir que todas ellas denotan una tendencia a la paulatina relajación en la mayoría de esas costumbres. Otra de estas formas que parece que va perdiendo fuerza la explicaba Juan F. Gamella así: *“en general, los principales modos de casarse entre los gitanos son dos: la boda y la fuga, o una combinación de ambas. Fugarse, <irse>, <llevarse a la novia> son formas muy extendidas entre los gitanos, sobre todo en Andalucía Oriental, donde hemos descubierto que no era una práctica desconocida tampoco entre los payos. Suele suceder que, durante el tiempo que dura la fuga, la pareja no consume el acto sexual (a veces se fugan a la casa de algún familiar, que debe de velar porque así sea). Las familias que quieren pueden celebrar a su regreso el rito gitano de la boda. Si el rito no se celebra y existen sospechas de que los escapados han mantenido relaciones sexuales, el matrimonio no se consolida hasta el nacimiento del primer hijo”*.<sup>35</sup>

Nuevamente aquí, el análisis antropológico nos muestra los elementos de permanencia de tradiciones fuertemente arraigadas en la comunidad gitana, las normas sociales imperantes en el grupo, pero poco sabemos de los elementos y las tendencias del cambio, de la flexibilidad con la que se aplican esas normas o de la proporción de parejas que no las respetan finalmente en su vida personal.

## **Conclusión**

Hay que destacar la importancia que los gitanos confieren a la familia. Es difícil entender la existencia de ningún gitano fuera de ese entorno familiar. El sistema tradicional de organización social se basa en el parentesco y se desarrolla en diversos grupos familiares ligados por lazos de sangre.

---

<sup>35</sup> [Juan F. Gamella Op cit](#) 119

El número de miembros por hogar se ha ido reduciendo en los últimos años. No obstante, éste es todavía alto en comparación con los no gitanos. La reducción en el tamaño del hogar está directamente relacionado con la reducción de la natalidad. Sin embargo, todavía tienen un número de hijos superior a los no gitanos (cosa nada extraña por otra parte a juzgar por lo reducido de la tasa de natalidad en España). La mayor diferencia sigue dándose en una llegada comparativamente muy temprana del primer hijo.

La forma familiar predominante en los hogares gitanos es la denominada como nuclear (padre, madre y sus hijos). Más de 4 veces superior a los hogares con familia extensa. La familia extensa gitana estaría a este nivel de análisis en claro retroceso, aunque parecen mantenerse lazos familiares sólidos más allá del propio hogar, en lo que se ha denominado “grupo doméstico”.

Los hogares formados por una persona, “hogares unipersonales”, no alcanzan el 4 por ciento en ninguno de los casos, esto coincide con la filosofía de la comunidad que no entiende la existencia del individuo fuera de su grupo familiar

Los gitanos se casan a muy temprana edad, y también en mayor medida que los no gitanos, existen muy pocos gitanos/as solteros/as. Las gitanas se casan antes que los varones. En tres investigaciones en las que se podía comparar con datos del total de la población, el número de separados/as y divorciados/as era superior en los gitanos, aunque estas diferencias relativas podrían explicarse más por la escasez de viudos (relacionada con una menor esperanza de vida).

En la comunidad gitana se mantienen básicamente las pautas de endogamia familiar<sup>36</sup>, casándose con parientes cercanos, en muchos casos primos segundos e incluso primos hermanos<sup>37</sup>. Sigue predominando una pauta patrilocal de residencia posmarital. Como antaño, la nueva pareja suele vivir cerca o junto a los padres del novio.

La formalización del matrimonio se realiza mediante la boda gitana en la mayoría de los casos, aunque, se legaliza ante la sociedad con el rito civil o eclesiástico.

Es en el ámbito de la estructura y la vida familiar en el que más parecen mantenerse las pautas tradicionales de la comunidad gitana. Sin embargo, falta información sobre los cambios que en este ámbito puedan estar produciéndose (algunos de los estudios disponibles son excesivamente antiguos), las desviaciones que determinados sectores pueden estar protagonizando respecto de estas normas tradicionales y las reacciones que frente a comportamientos distintos plantea el resto de la comunidad gitana. Son todos ellos elementos importantes para valorar las potencialidades de cambio social que habrá que seguir con atención en el futuro.

---

<sup>36</sup> Algunos autores critican que las grandes familias económicas y políticas también son endógamas y nadie se lo recrimina.

<sup>37</sup> Con las matizaciones ya realizadas de que la denominación de los parentescos (primos, tíos,...) es distinta y puede explicar una parte de la diferencia.

## Bibliografía

- Aguilar y Aguilar, Asociados. S.R.L. Junta de Extremadura *Los Gitanos en Extremadura*, Consejería de Bienestar Social.
- Ángel García García *La Comunidad Gitana en Navarra*. Fundación Secretariado Gitano. Pamplona 2001 (no editado)
- Grupo PASS (Programas Aplicados a Servicios Sociales). *La Comunidad gitana del Gran Bilbao*. 1.986.Serie: Cuadernos Técnicos Nº 8. Secretariado General Gitano.
- Grupo PASS (Programas Aplicados a Servicios Sociales). *La Comunidad gitana de Donostialdea*.1.986. Serie: Cuadernos Técnicos Nº 9. Secretariado General Gitano.
- Jesús María Vázquez (1980), *Estudio sociológico sobre los gitanos españoles*, Madrid. ISAM.
- José Manuel Fresno García, *Análisis socioantropológico sobre la situación actual de la Comunidad Gitana en España*. Ponencia Zaragoza 5-6-7 Mayo 1993
- Juan F Gamella, *La Población Gitana En Andalucía*. Departamento de Antropología y Trabajo Social Universidad de Granada.
- Luis Garrido Medina y Enrique Gil Calvo (eds.) *“Estrategias familiares”*. Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1993
- Teresa San Román (1997), *La diferencia inquietante: viejas y nuevas estrategias culturales de los gitanos*. Siglo XXI de España Editores.
- Teresa San Román (1986). *Entre la marginación y el racismo. Reflexiones sobre la vida de los gitanos*. Alianza Universidad, Madrid.
- VVAA (1981). *Los gitanos en Murcia hoy, 1980*. Departamento de ética y Sociología de la Universidad de Murcia, Murcia
- VVAA (2000). *A comunidade xitana en Galicia 1990-2000*. Consellería de Familia e Promoción de emprego, muller y xuventude de la Xunta de Galicia.
- VVAA (2003). *La población gitana en la comunidad autónoma de La Rioja*. Consejería de Salud y Servicios Sociales, La Rioja
- VVAA. (2000). *Els gitanos de Barcelona*. Diputació de Barcelona. Serveis Socials. Barcelona.
- VVAA (2004). *Erradicación del chabolismo e integración social de los gitanos de Aviles*. Universidad de Oviedo. Ayuntamiento de Aviles.Oviedo.